

EL ESTANDARTE

CATÓLICO-MONÁRQUICO.



Yo no puedo presentarme á España como pretendiente á la corona; yo debo creer, y creo, que la corona de España está ya puesta sobre mi frente por la santa mano de la ley.

¡¡¡VIVA CARLOS VII, REY DE ESPAÑA!!!

Yo no debo ni quiero ser rey sino de todos los españoles, á ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un rey no tiene enemigos.

(Carta-Manifiesto de D. Carlos.)

DIOS, PATRIA,

DIRECTOR

D. JUAN DE VIDAL DE LLOBATERA.

REY, FUEROS.

SECCION OFICIAL.

Estella 9 Noviembre de 1873.

Querida Margarita: Hoy día del Patrocinio de la Virgen hemos conseguido una gran victoria. Moriones, despues de dos días de combate, no atreviéndose á continuarlo el tercero, se ha retirado precipitadamente á Los Arcos, vivamente perseguido por nuestras tropas, dejando en nuestro poder municiones, algunos prisioneros y gran parte del botin que habian robado en los pueblos. Las pérdidas del enemigo inmensas; las nuestras muy cortas.

Acabo de felicitar en el campo de batalla á mis bravos voluntarios.

Tu afectísimo,—CARLOS.

SEÑOR:

Aunque V. M. ha dirigido y presenciado las brillantes acciones de los días 7, 8 y 9, creo de mi deber elevarle todas las circunstancias y detalles importantes, para que puedan llegar á conocimiento de todos, evitando de este modo que se extravie la opinion pública con los inexactos partes de nuestros enemigos.

El día 3, á la noticia de la llegada á Sesma de las columnas de Moriones y Primo de Rivera, y de la marcha de la primera á Los Arcos, me trasladé en seguida, con el permiso de V. M. en compañía de los generales Ollo y Argonz, al pueblo de Arroinz, haciéndome seguir por el primer batallon de Navarra. El 2 tuve aviso de que la columna de Sesma marchaba hácia Los Arcos, llegando á reunirse allí con la otra fuerza á las siete y media de la mañana. Ambas columnas formaban á las nueve en las afueras de la poblacion, en direccion á nuestras posiciones. Sufriendo un fuerte aguacero, permanecieron hasta las once, y como este continuara, se retiraron á alojarse, á Los Arcos Moriones, y á las dos villas inmediatas Sansol y Torres, la columna de Primo de Rivera. Los republicanos continuaron en sus puestos los días 5 y 6, sin duda porque no podian maniobrar á causa de la lluvia del día anterior, y yo mandé colocar todos los batallones carlistas del modo siguiente: batallon del Rey, en Arroinz; Reina, en Barbárin y dos piezas de artillería; Príncipe, en Dicastillo; Infanta Doña Blanca, en Arellano; Infanta Doña Elvira, en Villamayor; Cid, en Azqueta; Güernica, en Lúquin; Durango, en Urbiola; Arratia, en Iguzquiza; 1.º, 2.º y 3.º de Alava, en Ayegui; y la caballería de Navarra, Vizcaya y Álava con las partidas, en Allo; quedando en Estella los batallones Don Juan, Eraul y Aragon.

Las disposiciones tomadas por el enemigo la noche del 6, me hicieron creer que á la mañana siguiente emprenderia su ataque, por lo que mandé que antes del amanecer del día 7, se ocuparan las posiciones que á cada cuerpo le estaban destinadas, siendo las mas importantes, la altura de Santa Cruz, extrema izquierda de nuestra línea, Barbárin; las alturas que le dominan, las que coronan á Lúquin, y todas las sucesivas, formando un arco hasta el pueblo de Villamayor, nuestra extrema derecha.

A las nueve de la mañana, se dejó ver la vanguardia enemiga avanzando por el portillo llamado Ceguillo, y formando sus masas en la lla-

nura de Barbárin, donde concentró todas sus fuerzas. Uno de nuestros dos cañones situados en Barbárin, dió la señal del ataque disparando contra la caballería enemiga, que hizo alto, adelantando la infantería y parte de su artillería, rompiendo un fuego de cañon con 14 ó 16 piezas, á cuyo apoyo avanzó una fuerte columna de infantería. Esta atacó con gran vigor el pueblo de Barbárin, el cual fué defendido, así como sus alturas, con un denuedo indecible, sin que pudieran avanzar hasta que el batallon de la Reina, concluidas las municiones, hubo de replegarse sobre el 3.º, que continuó la lucha con igual tenacidad, sostenido á su vez por el 1.º y 4.º, y con tan buena suerte, que el enemigo no pudo pasar la primera altura sobre Barbárin.

Entre tanto, los republicanos habian dirigido parte de sus fuerzas sobre Lúquin y Urbiola, posesionándose de ambos pueblos que estaban abandonados, y destacando desde ellos columnas que atacaron las alturas de uno y otro. Valientemente defendidas por los vizcainos y 5.º Batallon de Navarra, fueron rechazados los soldados de la república por todas partes, hasta el punto de ser encerrados en las tres poblaciones, concurrendo oportunamente en la extrema derecha, á este proposito, las fuerzas riojanas.

El 2.º Batallon de Navarra que habia consumido sus cartuchos, bajó al pueblo de Azqueta, y municionado de nuevo, marchó con el Sr. General Dorregaray, á quien V. M. ordenó dirigirse á las alturas de Villamayor, y que se acantonara en aquel pueblo durante la noche. La situacion de nuestras fuerzas quedó, pues, de este modo; cinco batallones en Villamayor á las órdenes del Sr. General Dorregaray, con los Sres. Generales Valdespina, Larramendi y brigadier Llorente; cuatro batallones de Azqueta, bajo el mando del general Velasco; unos y otros, cubriendo la altura las inmediaciones de Urbiola y Lúquin. Otros cinco batallones en Arellano con las partidas, y cubriendo su frente hasta Lúquin, y Barbárin; estos seguian mandados por los Generales Ollo, Argonz, Iturmendi y Mendiri. A retaguardia de Azqueta se situó la caballería con parte de la fuerza alavesa, quedando el resto, que no se habia movido, en Estella.

Establecidas así las tropas, ya de noche, tuve el honor de acompañar á V. M. á esta ciudad á la vez que á sus augustos hermanos que le habian seguido al campo de batalla, siendo despedido V. M. por nuestros bravos, con el mismo entusiasmo con que fué recibido á su presentacion. El día 8 amaneció diluviando, mas no obstante la inclemencia del tiempo, los voluntarios siguiéron ocupando las mismas posiciones que el día anterior. Esta copiosa lluvia no impidió á los republicanos hacer una salida simultánea por los tres pueblos, mas enérgica por Barbárin y Lúquin, siendo rechazados igualmente en todos los puntos. A mediodía, habiendo cesado la lluvia y mejorado bastante el tiempo, volvió á salir el enemigo de los tres pueblos mencionados, pero con el mismo resultado que por la mañana. Despues de haber V. M. recorrido algunas posiciones, y al subir á Villamayor fué reconocido sin duda, puesto que al entrar en la poblacion, los cañones republicanos dispararon cinco granadas, una de las cuales reventó muy cerca de V. M., y otra en la casa á donde subió para observar las posiciones enemigas. Pocos momentos despues de haber llegado V. M. á Villamayor, cesó el fuego en aquella parte.

Colocadas las fuerzas en las mismas posiciones se retiró V. M. á Estella, teniendo yo el honor de acompañarle.

A las 2 de la madrugada del día 9, el General Dorregaray, y despues algun otro puesto avanzado, me dieron aviso de que se notaba gran movimiento en los pueblos ocupados por los republicanos, lo que indicaba prepararse para una operacion que naturalmente creí debía ser la continuacion de su ataque puesto que la noche era magnífica y el día se presentaba de igual manera.

Grande fué mi sorpresa cuando al ponerme en marcha fué reci-

39275

diendo avisos de que el enemigo emprendía su retirada en dirección á Los Arcos, ocupando con anticipación todas las alturas con su numerosa infantería y una parte de la artillería, y marchando por el llano y carretera el resto de su infantería, artillería y numerosa caballería. Nuestros voluntarios se lanzaron sobre él con el arrojo que les es natural, y á pesar de lo bien que habían escalonado sus fuerzas; las masas de su caballería y cañones de largo alcance, le obligaron á retirarse precipitadamente, desbandándose en algunos puntos y dejando en nuestro poder heridos, prisioneros, municiones y considerable porción de harinas y granos que no había podido conducir.

Continuamos la persecución hasta las alturas del Cogullo, no pudiendo descender al otro lado, porque la gran llanura que le sigue estaba ocupada por los 1,000 caballos y 24 piezas de artillería.

Pestigo V. M. de estos hechos y de la conducta de los Gefes y de los cuerpos, inútil es señalarlos á V. M. que los conoce, pero no puedo menos de consignar que una vez mas han cumplido como buenos y como valientes y que la protección de la Virgen, en cuyo día peleábamos, ha sido visible; pues solo así puede explicarse que Moriones, con 16,000 infantes, mas de 1,000 caballos y 24 piezas de artillería; Moriones, que había prometido entrar en Estella, y que había ofrecido para conseguirlo, premiar á todas las clases que á su triunfo concurriesen; despues de dos dias de rudo combate, no se haya atrevido á continuarlo, y el tercero emprendiese una retirada cuya justificación no se comprende, toda vez que huía ante fuerzas tan considerablemente inferiores, particularmente en caballería y artillería. Solo puede motivarse esta huida por las considerables pérdidas del enemigo en los dos primeros dias, y porque al ver la actitud firme de nuestros voluntarios y las buenas posiciones que ocupaban, temiera que una nueva lucha le fuera todavía mas funesta. Sus pérdidas, en efecto, han sido grandes. No es posible precisarlas, porque aun en los mismos pueblos donde ha permanecido, se ha ocultado cuidadosamente el número de muertos enterrados, y ni aun en Los Arcos ha querido tomar conocimiento público del total de muertos, heridos y prisioneros. Las nuestras providencialmente han sido tan cortas que no pueden creerse, despues de haber presenciado el fuego de los tres dias. Calculo de 25 á 30 el número de muertos, de 139 heridos, contando entre estos el Coronel Matanco, uno de los veteranos de la legitimidad, que á los 75 años de edad ha tenido la gloria de derramar su sangre por la santa causa que defiende desde el año 1821. Herido tambien fué el Comandante del batallón del Cid.

Lo que, Señor, causaba una dolorosa impresión, V. M. lo ha visto, es el estado en que los revolucionarios han dejado los tres pueblos que ocuparon. No ha quedado en ellos nada, nada, nada. Por consideración al año 1873 en que vivimos, no se puede hablar de ello ni aun calificarlo. Los pueblos por donde V. M. ha pasado, lo bendecían, y bendecían á vuestros voluntarios por haberlos defendido y salvado de la devastación que les amenazaba, y que ya no solamente no es propia de cristianos, pero ni aun de hombres que blasonan de civilizarlos.

Los heridos recogidos son tratados con la consideración con que siempre los carlistas han mirado á sus enemigos en la desgracia.

Si bien he creído escusado recomendar á V. M. á todos los valientes del Ejército, porque V. M. ha sido testigo de los hechos, debo hacer una mención honrosa del servicio nuevamente establecido de ambulancias y de la solicitud con que son curados todos los enfermos sin distinción.

Pido á Dios, Señor, guarde la preciosa vida de V. M. tantos años como el bien de España exige.

Cuartel Real de Estella 11 de Noviembre de 1873.

Señor--A. L. R. P. de V. M.

JOAQUIN ELÍO.

ÓRDEN GENERAL DEL 11 NOVIEMBRE.

EL REY AL EJÉRCITO.

VOLENTARIOS: Bendigo al Dios de los ejércitos que hace, que cada vez que os dirijo la palabra, sea para consignar un nuevo triunfo, en la ya larga y no interrumpida serie de los que, con su auxilio, hemos obtenido.

Despues de la jornada gloriosa de Puente la Reina y Mañeru, acabais de conseguir una victoria mas en los campos de Barbárin y Urbiola. El enemigo, que saliendo de Los Arcos el dia 7 y atacando con gran empuje nues-

tras posiciones, lograra, merced á su formidable artillería, ocupar por breve tiempo aquellos pueblos, os miró impávidos, inmóviles ante sus esfuerzos y ante lo rudo del temporal, y no obstante sus superiores fuerzas de infantería, caballería y 24 cañones, hubo de retroceder al tercer dia de su porfiado combate, siempre castigado por vuestra indomable bravura, hasta el lugar de donde saliera, abandonando en su huida efectos, heridos y prisioneros.

La Reina de los Cielos, Generala de las armas carlistas, cuya imagen llevais en vuestras banderas, ha querido señalar su dia, dejándoos pruebas evidentes de su Parocinio.

Gracias; valientes voluntarios de Navarra, Vizcaya, Alava, Castilla y Rioja. Estoy satisfecho de vosotros. Las numerosas huestes republicanas han vuelto las espaldas una vez mas ante vuestro arrojo.

Moriones que prometió llegar á Estella ha visto, como siempre, fallidos sus cálculos.

Deseando, pues, perpetuar la memoria de tan glorioso hecho de armas, he dispuesto crear una medalla conmemorativa, para premiar el heroísmo de todos los que en él habeis tomado parte.

Esta batalla, en la que generales, gefes, oficiales y clase de tropa han llenado tan cumplidamente los deberes, á mas de una victoria presente, es una promesa cercana, es una esperanza segura, de que muy en breve ha de llegar, mediante vuestros sacrificios, el reinado del orden y la paz para nuestra afligida y trabajada Patria.

Voluntarios: Yo os he acompañado en el combate; yo os he visto vencer; yo estoy orgulloso de vosotros.

CARLOS.

Cuartel General de Estella, 1.º de Noviembre de 1873.

--Querido Tristany: Llegué felizmente á Navarra y tuve la mayor satisfacción al ver á mi querido Hermano, y al encontrar aquí á un Ejército Carlista con 33 batallones, todos de 800 á 1,000 plazas y perfectamente organizados. Si Dios quiere, pronto te volveré á ver en ese país, y entre tanto no dudo que conservarás en buen estado las fuerzas catalanas que interinamente te encargué. Te felicito por la última y gloriosa victoria que has conseguido y que supe por los diarios, y de la que deseo tener detalles. Mi Hermano estuvo algunos dias en cama, pero, á Dios gracias, ya se curó completamente. Carlos me encarga saludarte, y yo, haciendo lo mismo, quedo tu afectísimo amigo,

ALFONSO DE BORBON Y AUSTRIA.

P. D. Muchos saludos de mi parte á esos Gefes y voluntarios catalanes.

«Mi querido Elío: Eres Capitan General de Ejército desde que mi tío el Rey Carlos VI te lo ofreció, á pesar de tus reiteradas negativas en aceptarlo, fundadas en tu modestia, en tu espíritu militar y caballero, que deseaba dar ejemplo de moderación en una época en que la revolución ha despertado tantas y tan grandes ambiciones.

Sin embargo yo, como Rey, tengo el deber de hacer justicia, que te he visto luchar á mi lado contra todo género de dificultades en los primeros dias de esta gigantesca campaña, y luego dirigir á mis inmediatas órdenes batallas como las de Dicastillo y Allo, y la última, que con tanta gloria para nuestras armas libré en los campos de Barbárin y Urbiola en los dias 7, 8 y 9 de este mes, creo que no puedo dar mayor prueba de gratitud á mi valiente ejército, que recompensando su valor en la persona del veterano de nuestra causa.

Por lo tanto te pido que desde hoy añadas á tu faja de Teniente General el entorchado que desde largos años podias haber lucido con honor.

Dios te guarde. Tu afectísimo,

CARLOS.

Cuartel Real de Estella 12 de Noviembre de 1873.»

EJÉRCITO REAL DE CATALUÑA.

Circular.

Habiendo llegado á mi noticia que el intruso gobierno de la república trata de llevar á cabo un alistamiento para el servicio forzoso de la milicia nacional; en virtud de las facultades que me estan concedidas, vengo en ordenar lo siguiente:

1.º Se prohíbe bajo la mas estricta responsabilidad á todos los Alcaldes, Secretarios y demás funcionarios municipales dar cumplimiento á ninguna de las disposiciones emanadas del titulado gobierno de la república española, relativas al servicio forzoso de la milicia nacional.

2.º Todos los que ingresaren en la citada milicia nacional seran tratados como enemigos armados contra el Gobierno de S. M. el Rey D. Carlos VII (q. D. g.); y, como tales, sujetos á un consejo de guerra verbal, aplicándoles la pena que haya lugar.

Y para que llegue á conocimiento de todos, damos la presente, que deberá fijarse en los sitios públicos de costumbre.

Cuartel General de Suria 29 Noviembre de 1873.

RAFAEL TRISTANY.

Sr. Alcalde y Ayuntamiento de

Ejército Real de Cataluña.—Comandancia General de las provincias de Barcelona y Gerona.

EXMO. SR.:

Encontrándome el 22 del corriente en la villa de Amer con los batallones 1.º y 3.º de Gerona, y sabiendo la direccion del enemigo, proyecté una expedicion por la parte del litoral de las dos provincias. Salimos de Amer y dispuse que el primer batallon, á las ordenes del comandante D. Juan Aymami, despues de una marcha forzada, atacase la estacion de la línea férrea de Sils, distante una hora de carril de Gerona; mientras que el 3.º, al mando del Teniente Coronel don Manuel Puigvert, interceptaba la línea férrea y se preparaba para el ataque de la estacion del Empalme, todo lo que dió el resultado siguiente: Atacados vigorosamente los 60 republicanos que guarnecian dicha estacion de Sils, y amedrantados por el fuego de nuestra artillería, pidieron parlamento que se les concedió y despues de haberles prometido que se les respetarian sus vidas, si se rendían, lo verificaron inmediatamente, y acto continuo fueron puestos en libertad: pertenecian al llamado Batallon Guias del General.

Se les cogieron cien fusiles, casi todos sistema Berdan, muchas municiones, varios efectos de guerra y se pegó fuego á la Estacion y vagones que estaban allí de repuesto.

Poco despues el tercero atacaba la guarnicion del Empalme, la que se defendió extraordinariamente; no pudiendo empero resistir el empuje del tercer batallon, reforzado con tres compañías del primero, tuvieron que abandonar la Estacion y ampararse en una torre que estaba cerca, la que atacada con vigor y destruída por los certeros disparos de artillería, tuvieron que abandonarla, poniéndose en precipitada fuga. Los voluntarios que estaban á la vista resistieron su empuje á la bayoneta, y el resultado fué cuarenta republicanos muertos durante la dispersion, diez prisioneros, y ocho que lograron salvarse gracias á la escabrosidad del terreno. Se cogieron además unos cien fusiles Berdan; muchas municiones, algunas prendas de ropa y varios otros efectos de guerra. Se pegó fuego á la Estacion y se destruyó toda la via. Acto continuo las fuerzas marcharon á pernoctar en Tordera, quemando de paso la estacion de dicho pueblo. Pero estando los voluntarios rendidos; determine retroceder por la parte de Arbucias al objeto de descansar un par de dias.

Nuestras pérdidas en tan gloriosa jornada han sido simplemente dos heridos, de los cuales uno ha muerto.

Todo lo que tengo el honor de comunicar á V. E. para los fines consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Arbucias 24 Noviembre de 1873.

EL MARQUÉS DE ALPENS.

Exmo Sr. Comandante general interino del Principado.

Ejército Real de Cataluña.—Administracion General de este Principado.

EXMO. SR.:

Tengo la satisfaccion de elevar al superior conocimiento de V. E., que la fuerza de esta Administracion destinada al distrito de Tar-

rasa, bajo las ordenes del delegado D. Antonio Pujols, en número tan solo de 13 hombres, sorprendió en la noche del 15 del actual, á los republicanos del pueblo de Sentmanat, logrando desarmar á 14 de ellos; y como al dia siguiente intentáran desarmar á los restantes, estos no dieron lugar á ello por haber abandonado la poblacion, refugiándose en la villa de Sabadell, quedando enteramente evacuado el pueblo de Sentmanat.

Lo que tengo la honra de manifestar á V. E. á fin de que tenga conocimiento de un hecho tan heroico practicado tan solo por 13 voluntarios que han logrado desalojar al enemigo de una poblacion y apoderarse de 14 fusiles con sus cananas, bayonetas y municiones.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Perañita 26 de Noviembre de 1873.

El Intendente General, FRANCISCO SOLÁ.

Exmo. Sr. General en Jefe interino del Principado de Cataluña.

Ejército Real de Cataluña.—Comandancia General de las provincias de Barcelona y Gerona.

EXMO. SR.:

Anteayer dia 28 de los corrientes, despues de una contramarcha muy pesada, pude enganar al enemigo y con el tercer batallon de Gerona, al mando del Teniente Coronel D. Manuel Puigvert, me presenté de nuevo delante la fortificada villa de Bañolas, habiendo anticipadamente dispuesto que los batallones 2.º y 1.º de Gerona, á las respectivas ordenes del señor Brigadier Auguet y del Comandante D. Juan Aymami, tomaran posiciones á la vista de Gerona, en la carretera misma que pasa por Bañolas, en el punto llamado Riudellots de la Creu.

Bañolas fué asaltada por tres puntos á la vez, y á las ocho de la mañana, mis valientes voluntarios eran ya dueños de las murallas y parte de la poblacion. La resistencia de los republicanos era tenaz y nos hacian un fuego horroroso á pesar del cual, los míos avanzando siempre, redujeron á aquellos infelices en los puntos principales de la fortificacion que eran el Cuartel, Iglesia de Sta. María y Monasterio.

El petróleo y las certeras granadas de nuestra artillería fueron entonces los elementos que se pusieron en juego, mientras morian por las calles los republicanos que dispersos corrian á refugiarse al cuartel. Así se pasó parte del dia 28 sin que los nuestros pudiesen penetrar en los referidos edificios.

Las llamas principiaban ya á poner en gran aprieto á aquellos desgraciados, cuando tuvieron noticia de que una columna de unos 3,000 infantes, 6 piezas de artillería y 200 caballos, á las ordenes del titulado brigadier Reyes y del infame Casals, iba en su auxilio. Supe yo tambien la aproximacion de dicha columna enemiga, á pesar de lo cual no desistí del ataque, confiado de que los batallones 1.º y 2.º, al mando del bizarro brigadier Auguet y del valiente comandante Aymami la rechazarian hasta las murallas de Gerona, como efectivamente lo verificaron.

La columna fué arrollada por completo; tres veces consecutivas fué cargada á la bayoneta y puesta en completa dispersion hasta que despues de seis horas de una lucha encarnizada, reuniéronse á la vista del enemigo nuestros valientes voluntarios cantando himnos patrióticos, por escasearles las municiones.

Debo advertir á V. E. que el enemigo, muy superior en número, no pudo, por mas esfuerzos que hiciese, adelantar un palmo de terreno ni resistir el empuje de las fuerzas reales, quedándole solo el recurso de ponerse en completa dispersion, arrastrando por aquellos campos los cañones y replegarse por último en un montecito, que por falta numérica de fuerzas no me habia sido posible ocupar.

Imposible me es, Exmo. Sr., describir los actos de valor y entusiasmo que en esa encarnizada lucha, primera de Cataluña, prodigaron tanto los Gefes como los voluntarios; me concreto en poner en el superior conocimiento de V. E. que se trabajó con un arrojo sin igual, debiendo hacer especial mencion de los intrépidos señores brigadier Auguet y comandante Aymami.

El resultado de tan gloriosa jornada ha sido, Exmo. Sr., haber hecho mas de 300 bajas á la columna del titulado brigadier Reyes que dejó en el campo sobre cincuenta muertos, muchos fusiles y municiones, con el pánico que de ella se apoderó.

Ha caido en mi poder, además, la importante villa de Bañolas con el rico botin que dejaron los republicanos que la guarnecian, despues de haber tenido muchos muertos y heridos por las calles y en el cuartel. Pase en libertad á los prisioneros, á pesar de pertenecer algunos de ellos al cuerpo de voluntarios de Targarona y al batallon «Guias del General.»

Mis pérdidas han sido, Exmo. Sr., escasas: 13 heridos en el ataque de Bañolas, tres de los cuales murieron luego; y 7 muertos y 13 heridos en la gloriosa lucha de Riudellots de la Creu contra el faccioso Reyes y el criminal Casalis.

Debo también comunicar á V. E., que en vista de la toma de Bañolas y del duro escarmiento que recibió la columna que iba en su auxilio, diez ó once pueblos de la provincia de Gerona han dejado las armas.

Todo lo que tengo el alto honor de poner al superior conocimiento de V. E. para los efectos que juzgue convenientes.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Amer 30 Noviembre de 1873.

EL MARQUÉS DE ALPENS.

Exmo. Sr. D. Rafael Tristany, General en Jefe interino del principado de Cataluña.

ÓRDEN DEL DIA 30 DE NOVIEMBRE DE 1873.

VOLUNTARIOS:

El valor y el entusiasmo que ayer demostrásteis ante el enemigo, arrollándole por completo y obligándole á evacuar la importante villa de Bañolas, han venido á probar una vez mas lo mucho que valeis y el merecimiento de que os haceis acreedores por vuestros distinguidos servicios al REY y á la PATRIA.

Gefes y Oficiales: Nada tengo que deciros; lo sé de siempre; os habeis portado como héroes en el combate.

A todos dá las gracias y de corazón aplaude tanta bravura, vuestro General

SAVALLS.

El titulado Capitan General de Cataluña D. José Turon, á propósito de las diligencias practicadas por el Delegado de la Convencion de Ginebra, sobre heridos en campaña, ha contestado lo siguiente:

«Capitanía General de Cataluña.—E. M.—Seccion 2.^a—Enterado del escrito de V. de fecha de hoy, debo manifestarle que, desde la época en que tomé el mando de este distrito, no se ha dado caso en que no se haya respetado el convenio internacional de Ginebra y puedo asegurar á V. que continuará respetándose en todas sus partes.—Dios guarde á V. muchos años.—Barcelona 12 Noviembre de 1873.—José Turon.—Sr. D. Manuel Martinez Pinedo, Delegado de la «Cruz Roja.»

NOTICIAS DE LA GUERRA.

Tenemos el profundo sentimiento de participar á nuestros lectores la reciente muerte en Estella de nuestro venerable patricio, querido amigo y distinguido correligionario D. Ramon Faras, hacendado de Foncuberta, senador del Reino y coronel de los Reales Ejércitos españoles. Todos los buenos españoles deben llorar la sensible pérdida de una de las más antiguas y firmes columnas de la legitimidad española, en quien reconocían hasta sus mismos adversarios un hombre de virtudes. ¡E. P. D.!

—Algun periódico moderado, ante el temor de que decláren los Estados-Unidos la guerra á España, pide una tregua á nuestras disidencias fratricidas para armarnos contra el enemigo comun: pues qué, ¿no llaman también y han llamado siempre todos los liberales juntos su enemigo comun á la causa carlista? no estan cada dia invocando su union para nuestro exterminio los revolucionarios de todos matices? ¡Insensatos! A tanto llega su hipócrita osadía que creyéndose desmemoriados piensan seducirnos con la falsa ostentacion de una virtud que jamás conocieron... ¡Patriotismo...! ¿Acaso nó han vendido siempre la nacionalidad española empezando por José Botella y la constitucion de 1812 y acabando por Amadeo el Imbecil y la

atea legislacion actual? Sabedlo de una vez y para siempre, señores farsantes; el noble y generoso corazón español prefiere la franqueza de un enemigo descubierto á la falacia y maquinacion de un traidor. Despues de tanto progreso, ¿qué habeis hecho de aquellas santas leyes y venerandas instituciones que hicieron á España señora del universo? ¿En dónde estan el poderío y la magestad de aquella corona de dos mundos...? Ni los Estados-Unidos ni otra nacion alguna batarán jamás á dominar la altivez española, pero no seréis vosotros quien se lo impida si es que, como siempre habeis hecho, no procuráis medios de alcanzarlo con vuestra estupidez ó vuestra perversidad.

—El decrépito Mártir del Vaticano, el beatísimo é inmortal Pio IX acaba de nombrar Vicario General Castrense de los Reales ejércitos españoles á nuestro eminente patricio y celosísimo Prelado Señor Obispo de Urgel: entre tantas angustias, es realmente un consuelo para la oprimida España el ver que su santa causa merece las compasivas miradas del Vicario de Jesucristo. El humilde ESTANDARTE CATÓLICO-MONÁRQUICO, desde el campo de batalla, puede menos de dirigir agradecido las mas fervientes gracias á Su Santidad, la mas sentida felicitacion á su magnánimo Monarca y el mas respetuoso parabien al dignísimo y famoso Senador de la España Católica.

—El Exmo. Sr. Conde de Aviñó, General en Jefe del Ejército de Cataluña, ha publicado desde el Cuartel General de Torá, con fecha 9 del pasado noviembre, un bando en el cual, fundándose en los criminales excesos que comete el gobierno de la revolucion con sus despóticas leyes relativas á la prensa, á las quintas y á las contribuciones de guerra, dispone: 1.º La absoluta prohibicion de la impresion, circulacion y lectura de todos los periódicos liberales de todo matiz político, bajo la pena de diferentes multas, cuyo «máximum» asciende á 4.000 duros. 2.º Prohíbe á las Autoridades provinciales y locales el dar curso á toda orden, instruccion y operacion referentes á los procedimientos que se emplean para llevar á cabo toda clase de quintas ó que sean vejatorias al pueblo, bajo la multa de 200 duros por cada individuo que ingrese en las filas enemigas, y la inmediata indemnizacion á los vejados. 3.º Prohíbe á dichas Autoridades el cobro ó exaccion de todo impuesto de guerra para el gobierno faccioso, bajo la multa de 50 duros por cada contribuyente que se haya obligado á pagar. 4.º Si esas contribuciones son exigidas por fuerza mayor á contribuyentes carlistas, se exigirá á los liberales el duplo de la cantidad que aquellos hayan tenido que pagar. 5.º Si el cupo de la contribucion es exigida proporcionalmente de las colectividades, sin hacer diferencia por sus opiniones políticas, esas quedarán obligadas á la satisfaccion de otra contribucion al gobierno legítimo de S. M., igual á la que hayan pagado al de la revolucion.

—Tenemos el sentimiento de anunciar la muerte de nuestro malogrado amigo D. Miguel Cambó (a) Barrancot, á causa de un ataque cerebral (E. P. D.)

—Segun los diarios liberales, inclusa la misma Gaceta. Marco de Bello entró en la ciudad de Daroca con 3,000 infantes y 200 caballos; en Manzanares y Talavera de la Reina (á un paseito de Madrid) estuvieron 200 caballos carlistas; Infantes con 300 caballos y numerosa infantería en Santa Cruz de Mudela; Morella próxima á sucumbir y su bloqueo abraza una línea de mas de siete leguas de extension ocupada por Polo, Madrazo y Cucala siguiendo la ribera del Jiloca hasta Murero; Santés entre Cuenca y Guadalajara amenazando á ambas capitales y sacando racion de la segunda con 4,000 infantes y 300 caballos; Ciudad Real, Toledo y toda Castilla la Nueva á merced de las tropas reales; Gamundi con 3,000 infantes y 200 caballos tiene en continuo jaque al cabecilla Santa Pau; en Asturias y en Galicia se generaliza el levantamiento; en Valladolid, Búrgos y en toda Castilla la Vieja los carlistas cubren el suelo. ¿Y Vallés? ¿Y Palacios? ¿Y Tristany? ¿Y Savalls? ¿Y las innumerables partiditas de 1,000, 1,500, 2,000 mas hombres? ¿Y los 40 batallones de á 1,000 plazas cada uno que forman el Ejército del Norte? ¿Y la mar.....?

¡Quíá! hombre, si no hay carlistas! si han sido, son y seran siempre derrotados!

EDITOR RESPONSABLE:—*El Ejército Real.*